

Instituto de Cirugía Estética y Plástica facial

Lifting Cervicofacial

A medida que avanza la edad, los efectos de la gravedad, la gesticulación, la exposición al sol y el stress, dejan huella en la cara. El proceso de envejecimiento de una persona, se manifiesta principalmente en los cambios de la cara. La piel de la cara está unida a los planos musculares profundos, por lo que tiene la capacidad de moverse, dando lugar a la expresión a base de los gestos. La piel de la cara está sometida a millones de estiramientos y desplazamientos a lo largo de la vida, y gracias a la elasticidad que tiene la piel en esta zona puede recuperar su forma después de cada gesto.

Desgraciadamente, la piel y los tejidos que la sustentan pierden su elasticidad con el paso de los años, estirándose y "dándose de sí". Además la acción de la luz solar, tiene un efecto que acelera de alguna forma el proceso de envejecimiento de la piel, y la de la cara, es con diferencia la parte del cuerpo más expuesta al sol y al aire.

Todas estas causas provocan una flaccidez de los tejidos de la cara, dando lugar a los típicos signos de envejecimiento facial. Las mejillas caen y se forman arrugas profundas entre estas y el labio superior e inferior, la zona de la mandíbula se descuelga por la laxitud, aparece papada y se forman pliegues en el cuello. Así mismo aparece un exceso de piel en el párpado superior, y bolsas grasas en el inferior. Las cejas caen sobre los párpados, y aparecen arrugas profundas en la frente y en el entrecejo.

Los signos iniciales o incipientes de envejecimiento facial, confieren a la persona que los padece, un aspecto de cansancio, tristeza, enfado o incluso enfermedad. A medida que avanzan estos signos, la flaccidez y caída de los tejidos provocan múltiples arrugas gruesas y finas, los ojos se hunden, la punta de la nariz cae, disminuye la capacidad de gesticular y sobre todo los tejidos profundos y la estructura ósea de la cara, experimentan una atrofia. Todo ello en conjunto va dando paso al aspecto de senilidad propiamente dicho.

La Ritidectomía, Estiramiento o Lifting facial, una intervención destinada a reponer en su posición, los tejidos de la cara y del cuello, es decir, corrige la caída por flacidez, de la piel de la cara y del cuello. El lifting no puede parar el proceso de envejecimiento, pero puede mejorar los signos más visibles de éste.

El grado de mejoría y la duración de los efectos de esta intervención, dependen en gran medida de la calidad y consistencia de la piel, así como de los tejidos subyacentes y la estructura ósea de la cara. En cualquier caso, el paciente experimenta un razonable rejuvenecimiento, al desaparecer esa expresión de cansancio o tristeza que mencionábamos y "se siente" mejor, para su edad.



Instituto de Cirugía Estética y Plástica facial

Habitualmente, la duración de las mejorías es de al menos 5 a 10 años, y depende fundamentalmente de las características del paciente y principalmente de las de su piel. Las personas que más mejoría obtienen con una Ritidectomía, son aquellas que presentan signos incipientes de envejecimiento facial, en las cuales la cara y el cuello, han comenzado a caer, pero cuya piel tiene todavía elasticidad y cuya estructura ósea es fuerte y bien definida. La mayoría de los pacientes están entre los 40 y 60, pero puede hacerse con éxito en personas con 70 y 80 años. Los signos de envejecimiento se presentan a una edad muy variable y mientras algunas personas los manifiestan en la década de los 30, otras no lo hacen hasta los 40 o 50.

El término lifting facial puede denotar una amplia variedad de procedimientos. En general, la operación implica despegar la piel de la cara y del cuello, de sus tejidos subyacentes, colocándola a una tensión adecuada, en una dirección ascendente y posterior, con el fin de tensarla, eliminar la flaccidez, reducir las arrugas prominentes y extirpar a continuación el exceso de piel sobrante

Se utilizan múltiples técnicas quirúrgicas para resolver problemas específicos, como cuando se requiere corregir el contorno de la papada, por exceso de grasa bajo la barbilla, puede ser necesaria una lipectomía submentoniana, o tensar el músculo platisma, para corregir las bandas verticales del cuello.

La suspensión de los planos más profundos de la cara (SMAS-sistema músculo-aponeurótico superficial), hace que la tensión y el peso que debe de soportar la piel sea menor tras la intervención, y hoy día constituye una técnica que realizamos prácticamente en todos los pacientes.

Hay sin embargo, un LIMITE DEFINIDO PARA EL GRADO DE TENSIÓN que se puede aplicar a la piel. Una tensión excesiva, además de un aspecto poco natural ("cara de velocidad o cara de operada"), compromete el riego sanguíneo de los tejidos tratados y no produce el efecto duradero esperado. El fin de la Ritidectomía es conseguir una cara más fresca y brillante, menos cansada, y una mirada natural que no de la impresión de haber sido operada.

En función de la ELASTICIDAD de la piel, esta cederá más o menos en el postoperatorio inmediato una vez que se reinicien los movimientos y gestos, lo cual es lógicamente inevitable. Una piel elástica tiene un mayor efecto "acordeón", estira y luego vuelve a embeberse. La falta de esta cualidad hace que en determinadas localizaciones como en el ángulo de la mandíbula y mentón, zonas que exigen con la movilización de la cara y cuello una mayor elongación, pueda ceder ligeramente y dar la impresión a algunos pacientes de no haberse estirado la piel todo lo posible.

El mini-lifting facial implica un lifting de solo pequeñas zonas de la piel por delante de las orejas. Sin embargo, raramente está localizado el problema en estas pequeñas áreas. Produce resultados mínimos en la mayoría de los casos, sin embargo y, ocasionalmente puede ser útil si se ha realizado previamente un lifting facial.

Instituto de Cirugía Estética y Plástica facial

El lifting facial no mejorará las arrugas verticales localizadas alrededor de los labios, los surcos nasogenianos (a excepción de la flacidez de los mismos), las bolsas o exceso de piel de los párpados, ni las cejas caídas con arrugas frontales. Estas condiciones requieren procedimientos separados que se pueden combinar con el lifting facial. Algunas personas requieren una Blefaroplastia para quitar el exceso de piel y/o bolsas grasas en los párpados.

También se puede realizar una Rinoplastia conjuntamente, para mejorar la nariz cuya punta tiende a caer con los años.

En aquellos pacientes en que las cejas están caídas, o tienen arrugas marcadas en el entrecejo o en la frente, puede asociarse un Lifting frontal.

*El propósito de todas las intervenciones de cirugía plástica-estética, es mejorar su apariencia tanto como sea posible, actuando sobre aquellas áreas que deslucen la misma y dejando los aspectos positivos de su fisonomía sin alterar. Trabajamos sobre la base de **buscar la mejoría, no la perfección. Los procedimientos quirúrgicos estéticos, no son mágicos; están encaminados a mejorar aspectos específicos de su apariencia, pero solo pueden hacer esto. El éxito de cualquier intervención estética, depende en gran medida de la comunicación previa médico-paciente. El cirujano debe entender los motivos y deseos del paciente. Este a su vez debe tener claras las razones que le llevan a realizar la intervención, y los resultados que se pueden conseguir. La estabilidad emocional es uno de los factores más importantes antes de plantearse una intervención de cirugía estética, y la decisión de llevarla a cabo debe realizarse con serenidad, reflexión y madurez. La cirugía plástica no hace milagros. Es una combinación de arte y ciencia, y no es totalmente exacta, ya que algunos de los factores implicados (como por ejemplo, las características de la cicatrización) no están bajo el control del cirujano o del paciente. No es posible mediante intervenciones de cirugía estética hacer que una persona de 50 años aparente 30 o menos. Aunque esto puede parecer obvio, una mala información (tan frecuentemente observada en los medios de comunicación) puede llegar a confundir sobre las posibilidades de la Cirugía Plástica.***

Durante la consulta, después de examinarle, trataremos de aclararle al máximo su padecimiento, y le daremos información precisa sobre los procedimientos quirúrgicos que pueden mejorar significativamente las áreas que le preocupan. Así mismo, contestaremos cualquier duda al respecto. La decisión final será suya.

Visita inicial

Se realizará una historia clínica completa revisando sus antecedentes médicos, para valorar posibles enfermedades o problemas previos (hipertensión arterial descontrolada, diabetes mellitus, alteraciones de la coagulación, tendencia a hacer malas cicatrices, alergias, etc.). Es muy importante que nos comente si ha tenido intervenciones quirúrgicas en la cara o en el cuello

Instituto de Cirugía Estética y Plástica facial

Realizaremos una exploración clínica, para examinar la configuración de su cara, la posición de las mejillas y de las arrugas, y su modificación con los gestos, así como las características de su piel, grasa y músculos de la cara y del cuello. Examinaremos otros signos de envejecimiento como la caída de las cejas o las arrugas de la frente. Una vez recogidos todos los datos clínicos, discutiremos en detalle sus deseos y las posibilidades que la cirugía tiene para conseguirlos.

La información dada a continuación es muy general, y su operación será completamente INDIVIDUALIZADA a sus necesidades y a las características de sus tejidos.

No dude en consultarnos cualquier duda que tenga, especialmente aquellas que se refieren a sus expectativas en cuanto a los resultados.

Así mismo se solicitará un estudio preoperatorio, incluyendo si es necesario análisis de sangre, radiografía del tórax y electrocardiograma. Estos análisis serán estudiados por el cirujano y por el mismo anestesiólogo que realizará su anestesia, el cual además, tendrá una entrevista con Ud., para evaluar el riesgo anestésico y explicarle los detalles de la misma.

Procedimiento

El lifting facial puede realizarse bajo anestesia general o simplemente con anestesia local y sedación. En caso de realizarse con *anestesia general*, *estará dormido a lo largo de toda la operación, mientras que con anestesia local más sedación, estará despierto pero tranquilo y sedado, y aunque usted note que le tocan, no sentirá dolor.*

La intervención se realiza, primero en un lado de la cara y, después, en el otro. Las incisiones pueden variar de acuerdo con cada paciente. La incisión que con más frecuencia utilizamos comienza dentro del pelo, a nivel de la sien, continuando hacia abajo a lo largo de una línea natural dentro de la porción prominente de la oreja llamada trago, sigue por delante del lóbulo, y después por detrás de la oreja. Esta incisión puede ser modificada en función de varios factores como es la existencia de cicatrices previas, la presencia de pelo muy fino, la ausencia de patillas, etc. Será informado oportunamente, de la incisión que se practicará en su caso. Ocasionalmente puede requerirse una pequeña incisión bajo la barbilla para acceder a la grasa de la papada o para trabajar en los músculos del cuello.

La piel se separa de los tejidos subyacentes, tanto en la cara como en el cuello. La intervención de estiramiento facial y cervical que realizamos habitualmente, conlleva la disección y reposición de los planos más profundos: músculo del cuello (platisma) y aponeurosis de la cara (SMAS). Esto requiere un mayor tiempo de intervención, pero consigue unos resultados mejores y más duraderos, así como una expresión de la cara completamente natural. Los tejidos se tensan y reponen en una posición más alta y más posterior, para dar una mejor definición del cuello y de la mandíbula. El exceso de piel se extirpa.

La intervención requiere 4-6 h dependiendo de la extensión del procedimiento. El cierre de las incisiones se realiza mediante suturas muy finas que quedan en parte escondidas dentro del pelo y en parte a lo largo de las líneas naturales y pliegues de la piel. Normalmente será dado de alta a las 24-48 horas de la intervención

Instituto de Cirugía Estética y Plástica facial

Después de la intervención

SINTOMAS NORMALES

El primer día sentirá molestias y sensación de tensión en la cara y en el cuello, que cederán con la medicación analgésica.

Una sensación de tirantez particularmente en el área retroauricular es posible, ya que en esta área es donde la tensión de la piel es distribuida para corregir la laxitud y mejorar las arrugas faciales. Será prescrita medicación para el dolor.

Ocasionalmente pueden presentarse vómitos o sensación nauseosa en las primeras horas después de la anestesia, que se controlan fácilmente con dieta o medicación adecuada.

Notará sensación de acorchamiento y pérdida de sensibilidad en la zona de la cara cercana a la oreja y en la propia oreja, que recuperará lentamente en el transcurso de algunas semanas, durante las cuales puede notar una sensación extraña al tacto, que puede resultar desagradable.

La mayoría de los pacientes podrían estar de vuelta a su trabajo entre los 10 y los 15 días tras la cirugía.

Todas las suturas utilizadas para cerrar las incisiones serán retiradas en las sucesivas visitas (las suturas de la cara serán retiradas aproximadamente a los 5-6 días, mientras que las suturas del cuero cabelludo pueden necesitar más días).

La inflamación y cambios de coloración (enrojecimiento y cardenales) en la piel son comunes y generalmente persisten durante una o dos semanas. Hay que tener en cuenta que el proceso de cicatrización es un proceso gradual y por tanto los resultados finales no serán plenamente apreciados al menos hasta pasadas 3 o 4 semanas.

Todas las cicatrices de las áreas visibles, estarán ligeramente enrojecidas durante un periodo de tiempo tras la cirugía, generalmente 6-12 semanas. A medida que las cicatrices completan su proceso de maduración, el enrojecimiento se irá atenuando y las cicatrices tomarán un color similar al de la piel circundante, hasta casi desaparecer. Los problemas de la cicatrización y de la viabilidad de los colgajos cutáneos son más probables en personas fumadoras. Por ello le recomendamos encarecidamente que deje de fumar desde dos semanas antes de la intervención hasta las dos semanas del postoperatorio.

Cualquier cambio en su apariencia afecta a la percepción de su propia imagen, y requiere un periodo de días a semanas para adaptarse a esa nueva imagen corporal. Es normal tener dudas e incluso estar bajo de ánimo y triste, durante este periodo de una a tres semanas tras la cirugía. Estos sentimientos son rápidamente reemplazados por sentimientos más positivos a medida que el proceso progresa y comprueba las mejoras en su apariencia corporal.

QUÉ DEBE HACER

Debe permanecer en cama las primeras 12 a 24 horas después de la intervención, con el cabecero elevado unos 30 y con el cuello en posición neutra, **sin flexión, sin extensión y sin lateralización, es decir con la cara mirando al frente y sin moverla con respecto al tronco. Para mirar hacia los lados debe mover todo el cuerpo. En los 2 a 3 días siguientes irá ganando movilidad.**

Instituto de Cirugía Estética y Plástica facial

QUÉ DEBE HACER

Debe permanecer en cama las primeras 12 a 24 horas después de la intervención, con el cabecero elevado unos 30 y con el cuello en posición neutra, **sin flexión , sin extensión y sin lateralización, es decir con la cara mirando al frente y sin moverla con respecto al tronco. Para mirar hacia los lados debe mover todo el cuerpo. En los 2 a 3 días siguientes irá ganando movilidad.**

- Deberá permanecer ingresada en la clínica durante 24 o 48 horas.
- Deberá tomar los medicamentos analgésicos y antibióticos según se le prescriban.
- Debe realizar una vida tranquila y reposada durante los días siguientes a la intervención.
- Cuando llegue a casa, póngase cómodo y relajado. Cuando repose en cama, adopte una posición similar a la descrita. Esto le ayudará a disminuir la inflamación.
- Mantenga la zona operada limpia y seca. Límpiense y péinese con cuidado, ya que la zona estará insensible durante algún tiempo, y puede lesionarse o quemarse con agua demasiado caliente, sin darse cuenta.

A partir del 5º o 6º día, debe **RETORNAR A SU ACTIVIDAD NORMAL TAN RÁPIDO COMO SEA POSIBLE. Las molestias postoperatorias son más intensas durante las primeras 24 horas y desaparecen rápidamente a partir de este momento. Reasumir las actividades normales, por ejemplo, peinarse o hacer labores de casa, acelera el proceso de recuperación y reduce el dolor más rápidamente. La inmovilidad tiende a causar molestias continuadas e incrementa el espasmo muscular.**

Entre los procedimientos estéticos para mejorar la apariencia facial, el lifting, bien realizado, ofrece las mejorías más significativas. La apariencia más fresca y joven de la cara y del cuello es muy gratificante para el paciente, con efectos muy positivos sobre de su imagen.

Todas las intervenciones quirúrgicas requieren un análisis del paciente y una planificación totalmente INDIVIDUALIZADA y de esa forma será tratada por todo nuestro personal .

Durante su consulta, se le dará información más detallada, así como la posibilidad de aclarar sus dudas.

